

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2018

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**Actividad Arqueológica Preventiva (A.A.P.) Control de los movimientos de tierras.
La edificación romana de la calle Padre Morales (Lebrija, Sevilla).**

Jacobo Vázquez Paz

Resumen: Se presentan en este trabajo los resultados arqueológicos obtenidos en la c/ Padre Morales de Lebrija (Sevilla) para la documentación del edificio romano hallado durante las obras.

Abstract: The archaeological results obtained in the c / Padre Morales de Lebrija (Seville) for the documentation of the Roman building found during the works are presented in this work.

INTRODUCCIÓN

La actividad arqueológica se encuentra asociada al “Proyecto básico y de ejecución de pavimentación e infraestructura en calle Padre Morales en Lebrija (Sevilla)” tramo: números 12 y 7, hasta calle Ocón, siendo la empresa consultora Arqueología y Gestión S.L. El 31 de marzo de 2017 durante la ejecución de las obras, en la base de la zanja abierta para la sustitución de la tubería principal de saneamiento de la calle se produjo el hallazgo de una estructura construida en sillares, lo que motivó la paralización de las obras y la realización de la A.A.P. (Fig. 1)

Debido a que la obra significaba el corte de una vía pública y de su red subterránea de servicios, la actividad arqueológica se condicionaba por una serie de circunstancias. De una parte en el tramo de calle al sur del lugar del hallazgo de la estructura que motivó la paralización de la obra la red de saneamiento ya estaba substituida y la nueva pavimentación en proceso de finalización; de otra parte al norte del lugar del hallazgo quedaba sin embargo por realizar la sustitución de la red principal, que había que enlazar con un pozo ubicado en la confluencia con calle Ocón, y la realización de siete acometidas laterales a viviendas con sus respectivas arquetas. En el propio lugar del hallazgo a su vez quedaba por hacer una acometida lateral y por conectar la red principal de

saneamiento que era el objeto principal de la obra. El tramo norte en el que quedaba por sustituir la red principal suponía una longitud aproximada de 30 m lineales en una calle que con una anchura que fluctúa entre los 2,95 m y 3,16 m., conllevó una gran complejidad para el proceso de extracción de tierras. El rebaje general de la caja de la calle Padre Morales ya se encontraba realizado suponiendo el desmonte de la pavimentación y de su cama hasta una media de 40 cm. bajo la rasante, lo que dejaba la excavación de la zanja para la sustitución de la red de alcantarillado por ejecutar continuando la misma línea y profundidad que la existente. Esto suponía un rebaje medio para la sustitución de la red principal de aproximadamente 85 cm.-1,30 m. de profundidades medias.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Los trabajos se iniciaron el 24 de mayo de 2017 encontrándose en el sitio una zanja abierta en el tramo de calle correspondiente al lugar en el que se había producido el hallazgo. La zanja con una anchura de aproximadamente 1,10 m., se encontraba parcialmente colmatada por tierras y zahorra hasta media altura, quedando unos 110 cm. sin colmatar, albergando en su interior dos tubos corrugados que permitían provisionalmente dar servicio a la red principal y a una de las casas del lateral oeste de la calle Padre Morales.

Una vez determinado el proceso a seguir se procedió a la apertura de la zanja aumentando su anchura, quedando con las fachadas de los edificios laterales una lengua de seguridad de 50 cm. A medida que se procedía al ensanche de la zanja, en su interior se retiraron los rellenos que habían sido vertidos sobre la estructura tras su hallazgo hasta alcanzar la cota del geotextil que los cubría y protegía. Con ambas operaciones se consiguió alcanzar la cota de coronamiento de la estructura y generar un espacio lo suficientemente amplio y seguro como para poder intervenir en el sitio. Los niveles retirados a máquina mediante su control y supervisión solamente se desarrollaron hasta dicha cota, siendo a partir de ese punto desarrollados a mano.

La excavación manual de los rellenos situados al oeste de la estructura de sillares permitió documentar que estábamos ante una hilada de sillares de fachada rematados al exterior en chaflán/bisel que revestían a un armazón de *opus caementiciúm* cuyas cotas evidenciaban que al menos una hilada superior había sido expoliada de antiguo, no conservándose a esa altura el forro de sillares. Estos sillares mostraban a su vez una

composición con salientes y entrantes que parecían responder a un esquema decorativo en el que quizá sillares apilastrados se desarrollarían en altura a partir de ese punto conservado. Igualmente se pudo documentar que esta hilada de sillares de fachada rematada en chaflán, y que suponía el primer nivel de sillares, descansaba sobre el segundo nivel de sillares que antes del inicio de la intervención había sido interpretado como un posible pie de amigo y que ahora se mostraba como una plataforma.

Los trabajos continuaron en la zanja lo que permitió documentar que la estructura de sillares se prolongaba hacia el norte documentándose la extensión máxima del edificio hacia el norte, calculándose que su esquina noroeste se encontraría a escasos centímetros bajo el perfil oeste. Estos trabajos realizados a la altura de la puerta del solar nº 12 de la calle Padre Morales en conjunción con la zanja de sustitución de la red principal de saneamiento, nos brindó la oportunidad de profundizar en la fachada norte del edificio. Con ello se pudo documentar bien la hilada de sillares de base sobre los que apoyan los sillares de fachada biselados, comprobándose que se trataba en este caso de sillares almohadillados que apoyaban sobre una plataforma de *opus caementicium* que tendría las mismas dimensiones en planta que el propio edificio.

Al sur de la estructura de sillares con el objeto de documentar la extensión de la misma en ese sentido se iniciaron trabajos de limpieza, comprobándose como en este sector bajo la segunda hilada de sillares también continuaba la plataforma de *opus caementicium* ya visualizada en el sector norte. Hacia el sur la plataforma de *opus caementicium* continuaba bajo la tubería de pvc con la que se estaba sustituyendo a la antigua red de canalizaciones de hormigón.

Al norte de la estructura se continuó abriendo la zanja de sustitución de la red principal. Durante este proceso se documentaron los restos de una segunda estructura que se encontró parcialmente afectada por la instalación de la antigua conducción de saneamiento en hormigón. Inicialmente se profundizó aproximadamente 90 cm por el lateral sur de esta nueva estructura documentando que se encontraba parcialmente afectada y consolidada con cemento. La presencia de cemento en esta estructura era debida a la apertura de la antigua red de saneamiento en hormigón que apoyó directamente sobre dicha estructura.

Las limpiezas preliminares indicaban que muy probablemente se trataba de una cloaca con cubierta de sillares de calcarenita y paredes de mampuestos de piedra que orientación oeste-este. Para su comprobación se procedió a realizar una auscultación mediante la colaboración de los técnicos del Ayto. de Lebrija (Sevilla) que contaban con una cámara endoscópica. La introducción de esta cámara endoscópica por una llaga existente entre dos piezas de cubierta permitió observar que bajo ellos se desarrollaba la canalización hacia ambos laterales, sentidos oeste-este, con fábrica de paredes en mampostería de piedra. Confirmadas las sospechas e interpretaciones iniciales se procedió a continuar con la apertura de la zanja hacia el norte. Una vez documentada la estructura de la cloaca con cubierta de sillares se procedió a su tapado con geotextil sobre el que se depositó una pequeña capa de tierra para poder instalar la nueva conducción de pvc y asegurar el servicio de desagüe a la calle Padre Morales.

Una vez finalizados los trabajos en la zanja para la sustitución de la red principal de saneamiento de la calle Padre Morales se procedió a su tapado, con excepción del tramo en el que se había documentado la estructura de sillares y *opus caementicium* que motivo la intervención arqueológica. Finalizados estos trabajos se preparó la superficie de la calle para la realización de las siete acometidas a línea de fachada que quedaban por realizar al norte de la estructura de sillares. Una vez conocida la estratigrafía de la calle por la realización de la zanja central, se sabía que era poco probable que la sustitución de las acometidas laterales afectara a alguna estructura arqueológica. La realización de estas acometidas básicamente se realizó sobre las zanjas antiguas que fueron abiertas y para la instalación de las respectivas arquetas sobre niveles de deposición posteriores al período romano.

En lo que respecta a la propia estructura se procedió a la cubrición con geotextil del propio tubo de saneamiento que cruzaba a escasos centímetros por encima de la estructura, así como a la cubrición de la estructura igualmente con geotextil. Sobre esta malla de protección se vertió arena estéril al objeto de colmatar los primeros 5-10 cm. de la estructura con excepción de la zona sur en la que la colmatación fue de más de 100 cm. Sobre la capa de arena estéril se vertió a continuación capas de zahorra limpia hasta el borde mismo de la zanja, recuperando con ello la superficie de calle.

FASES ARQUEO-HISTÓRICAS Y SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA DEFINIDA

De los trabajos realizados se desprende la existencia de varias fases de actividad en el sitio que han podido ser determinadas y caracterizadas a partir de los datos recopilados y de la secuencia estratigráfica definida. De esta manera, e indicando que no ha sido agotada la estratigrafía en el sitio intervenido, se establece la presencia de una fase inicial que con datación romana se corresponde con dos estructuras, una de carácter edilicio (estructura de sillares y *opus caementicium*) y otra con carácter de servicio (cloaca). En relación a estas estructuras no se han hallado evidencias vinculadas a pavimentación alguna, presentando el edificio de sillares y *caementicium* huellas de expolio y desmontes antiguos.

Sobre esta fase de datación romana se documenta directamente el expolio del edificio de sillares y *caementicium* como hemos indicado *supra*, y una gran subida de cotas formada por grandes rellenos deposicionales, que con un fuerte carácter orgánico y buzamiento hacia el sur cubre al edificio soterrándolo en su práctica totalidad. Estos dos expedientes que reflejan actividades de expolio y subida de cotas de la superficie ya en momentos medievales.

A techo de los niveles medievales y sobre las cotas superiores del *opus caementicium* perteneciente al edificio se documenta una fase Moderno-Contemporáneo relacionada con la formalización y posterior uso de la C/ Padre Morales. En concreto se documenta un nivel de uso de calle de escasa entidad que se encontró muy afectado. Finalmente sobre este nivel de calle se produjo la apertura en el s. XX de la red de saneamiento y alcantarillado cuya sustitución ha permitido desarrollar una Actividad Arqueológica Preventiva en el sitio.

Fase Romana (Fig. 1 a 7)

En la secuencia estratigráfica la fase más antigua documentada que ha sido establecida durante el desarrollo de la A.A.P. corresponde principalmente con unidades estratigráficas de carácter constructivo (UUEE 12 a 20) que se han datado en época romana. De esta estructura que motivo la intervención, sabíamos antes de actuar en ella que se situaba a unos -1,25 m desde la rasante del terreno, que estaba construida con sillares de piedra caliza y que aparentaba atravesar transversalmente la calle Padre

Morales a la altura de los números 12 y 7. La anchura que parecía presentar antes de su limpieza era de 3,20 m mínimo con la posibilidad de presentar un pie de amigo, a un nivel inferior, de aproximadamente 1,30 m.

La estructura como vemos aparecía bastante somera, aproximadamente a -1,25 m de la rasante de la calle, habiendo sido utilizada como asiento para la red de saneamiento preexistente (UUEE 1 a 4). De esta circunstancia quedan sobre los sillares de la estructura las huellas longitudinales de los dientes de máquina que abrieron la zanja para la instalación del tubo de hormigón UE 3. Sin embargo de los trabajos realizados se desprende que probablemente durante este proceso de apertura de la zanja UE 1 no se desmontaron sillares de la estructura sino que éstos ya habían sido expoliados en momentos anteriores. Caso distinto parece ser el del alma de la estructura que con fábrica de *opus caementium* (UE 13) en parte sí debió ser desmontada al realizar dicha zanja UE 1 para la instalación de la red de saneamiento, tal y como se constata a partir de las cotas superiores conservadas y de la sección longitudinal que presentaba.

En relación con esta estructura no se han documentado niveles de pavimentación ni niveles de fundación asociados al mismo. Aunque se ha identificado parcialmente una estructura *latericia* indeterminada adosada a la cara oeste de la edificación, la información disponible es básicamente relativa a la propia estructura y fases posteriores de expolio y amortización. Sí se ha podido establecer al menos la extensión completa del edificio en sentido norte-sur con aproximadamente 7,90 m., quedando la medida este-oeste no determinada debido a que la edificación se desarrolla hacia el este bajo los solares nº 10 y 12, por lo que solamente se conoce una longitud este-oeste de aproximadamente 2,85 m.

Las unidades estratigráficas que han sido establecidas para definir y caracterizar esta edificación son las UUEE 13, 14 y 15 que corresponden respectivamente con un alma de *opus caementicium*, un revestimiento de sillares a modo de fachada sobre una base de sillares almohadillados, y una plataforma subyacente de *opus caementicium*. De los datos obtenidos se infiere que se trata a nivel constructivo de una construcción erigida sobre una gran plataforma regular de *opus caementicium* (UE 15) que se sitúa a 27,48 m. snm., que pudo ser documentada en los extremos norte y sur bajo la hilada de

sillares almohadillados. Esta plataforma podría ser identificada con el sistema de cimentación y asiento del edificio documentado marcando una cota a partir de la cual se podría desarrollar un nivel de pavimentación que sin embargo no ha sido documentado, por lo que desconocemos si en el fondo no se trata incluso de parte del alzado, quedando por tanto la cota de uso a cotas inferiores.

De esta base de *caementicium* desconocemos su potencia ya que debido a la profundidad que alcanzaba no pudimos seguir documentándose por motivos de seguridad. Exclusivamente se pudo determinar que por la cara norte caía a plomo al menos unos 8 cm. continuando en profundidad, mientras que por la sur solamente pudimos establecer su límite y un desarrollo de unos 5 cm. de profundidad sin solución de continuidad¹. Sobre la base de *opus caementicium* (UE 15) se dispone la edificación propiamente dicha.

Presentando las mismas dimensiones que la UE 15 se desarrolla en alzado una primera hilada de sillares con almohadillados al exterior (UE 14) que están dispuestos a “tizón” a una cota superior máxima de 28,04 m. snm., presentando una altura de 56 cm. (Fig. 7) Cómo rematarían los sillares almohadillados situados en las esquinas noroeste (si a sogá o tizón), nos es desconocida por quedar bajo el perfil oeste sin solución de continuidad debido a motivos de seguridad, y suroeste por estar expoliados los sillares almohadillados en este punto. De los datos obtenidos en el sector sur de la edificación se constata que no se trataría de una obra completa de sillares, sino que es un revestimiento de sillares almohadillados que delimitarían un espacio interior macizado con *opus caementicium* (UE 13).

Esta primera hilada de sillares almohadillados sirve a su vez de asiento a una segunda (con cota superior máxima de 28,54 m. snm. y 50 cm. de altura), cuya línea exterior máxima está retranqueada de su asiento almohadillado subyacente mostrando un esquema compositivo con una terminación arquitectónica al exterior cuya talla genera un pequeño plano horizontal a modo de listel (a la cota 28,37 m. snm.), que recorre toda la fachada, y a partir del cual se desarrolla un acabado en bisel/chaflán (que cae hasta la cota 28,14 m. snm.) para rematar en vertical hasta su contacto con los

¹ Debido a ello, aunque es posible que se trate de una plataforma de cimentación, no podemos ni debemos descartar que no sea parte de un alzado cuyo revestimiento de sillares habría sido expoliado quedando por tanto expuesta el alma de *opus caementicium* al modo de la UE 13. De ser así quizá estaríamos ante una estructura escalonada aspecto que deberá determinar una futura actividad de investigación.

sillares subyacentes. Esta composición estaría relacionada con el hecho de que debe tratarse de la parte inferior de un zócalo con cara, probablemente trasera o lateral, orientada al oeste.

Esta conclusión se extrae de la configuración que adquiere el edificio ya que se presentan dos zonas en las que los sillares se adelantan de la línea principal de fachada. Este juego arquitectónico formado por las distintas tallas de los sillares en su cara exterior refleja que sin duda se trata del inicio de un desarrollo del paramento en alzado formalizando muy probablemente un esquema compositivo con pilastras.

En lo que se refiere al ámbito estructural, este zócalo se corresponde a su vez con un revestimiento exterior que durante el proceso constructivo del edificio tuvo la funcionalidad de servir como “caja de encofrado” en la que fraguó una masa de cal y piedras irregulares de mediano tamaño (*opus caementicium* UE 13), que en conjunción con el propio revestimiento de sillares biselados y almohadillados formaliza una estructura que en lo conocido es completamente maciza².

El desarrollo máximo conocido para el total de la estructura desde la cota superior de la plataforma de *opus caementicium* UE 15 hasta las cotas máximas de coronamiento de la UE 13, es de 2,22 m. de altura conservada (29,70 m. snm cota superior UE 13), ya que en el perfil este se conserva la masa de *opus caementicium* a menos de 50 cm. de la antigua rasante de la calle. Todo el desarrollo de la estructura hasta esa altura debió estar forrado de sillares configurando lo que sin duda puede ser entendido inicialmente como los restos de un basamento o *podium* al objeto de soportar una construcción que aparentemente aportaría mucho peso y presión a su base (Fig. 2 a 7).

En un momento indeterminado del periodo romano se produciría el adosamiento a la cara oeste de una estructura con fábrica de fragmentos de tégulas con funcionalidad indeterminada. Su cota de coronamiento coincide prácticamente con la cota superior de los sillares almohadillados a los que se adosa por el exterior dejando una huella de

² En el lateral de uno de los sillares, en una cara que quedó al descubierto debido al expolio de la pieza contigua, se documenta una marca de obra (Fig. 6). Este grabado fue tallado a cincel una vez que el sillar ya había sido desbastado según se deduce de las marcas de cantería presentes en la pieza, y que están “cortadas” por el propio grabado. La interpretación que hacemos de este dibujo es de tipo “técnico” ya que lo ponemos en relación con una indicación que reflejaría el cómo debe ir situada la pieza en la estructura.

tonalidad rojiza. Debido al hecho de que esta estructura *latericia* se perdía sin solución de continuidad bajo el perfil oeste, de lo documentado no podemos extraer grandes conclusiones ya que a su vez se encontraba afectada por acciones posteriores relacionadas con el expolio de sillares en la estructura, y con la construcción de la red de saneamiento UUEE 1 a 4. De cualquier manera se pudo documentar en un pequeño estrato (UE 11) que estaba asociado a una parte alterada de la estructura UE 12 varios fragmentos cerámicos de datación romana bajoimperial (Hayes 61A en *African red slip* D de mediados del IV a mediados del V d. C.) que podrían relacionarse con el abandono definitivo de la estructura y al menos su amortización hasta cotas algo por encima de los sillares almohadillados, quedando el techo de esta unidad UE 11 directamente bajo los rellenos medievales (UUEE 9 y 10) que marcan el proceso definitivo de expolio y amortización.

Como vemos se trata sin duda de una estructura singular cuya erección debió conllevar no sólo un elevado coste en esfuerzo y carga de trabajo, sino también económico. Con los datos disponibles es difícil fijar una interpretación clara de la funcionalidad de los restos documentados, aunque un probable carácter público no puede ser descartado. De esta manera con los datos disponibles se pueden barajar distintas posibilidades que desde la identificación de la estructura con el *podium* de un templo o edificio singular público/religioso, van hasta su posible identificación con un gran arco/puerta de muralla, e incluso un monumento turriforme-mausoleo funerario en forma de templete.

De los datos recopilados se desprende igualmente que el desarrollo principal de la estructura documentada es hacia el este, bajo los actuales solares número 10 y 12, sin que sepamos cuales podrían ser sus dimensiones totales.

A 13,30 m. al norte de los restos descritos se documenta con la misma orientación que los laterales norte y sur de la edificación, una red de saneamiento (cloaca) que adscribimos por su fábrica y técnica constructiva al periodo romano (Fig. 4). Con este elemento arqueológico se asocian las unidades UE 16 (zanja de construcción), UE 17 (relleno de cimentación), UE 18 (cubierta de la cloaca), UE 19 (pared sur de la cloaca), UE 20 (pared norte de la cloaca), UE 21 (relleno sobre el que se construye la cloaca), y UE 22 (relleno al interior de la cloaca). El hallazgo de esta

infraestructura en la zanja que se estaba reabriendo para la sustitución de la antigua red de saneamiento solamente nos ha permitido documentar en planta solamente una longitud de escasamente 1 m., aunque ya hemos indicado como desde su interior pudimos comprobar su desarrollo lineal en sentido este-oeste.

La estructura consta de una zanja abierta sobre un relleno oscuro y orgánico que se encontró muy manchado y alterado por filtraciones de la antigua red de saneamiento. En este relleno (UE 22) apenas se recuperaron algunos fragmentos de materiales constructivos (tégulas). En la zanja se construyeron dos paredes enfrentadas (UE 19 sur y UE 20 norte) con fábrica de mampuestos de piedra careada al interior y trabados entre sí con argamasa de cal y arena. Sobre estas paredes se colocó una cubierta de sillares de calcarenita (UE 18) uno de los cuales ha podido ser medido presentando 94 cm. de longitud norte-sur por 46 cm. de anchura este-oeste y un grosor no de aproximadamente 20 cm., aunque una vez desprendida parte de la cubierta se pudo comprobar desde el interior que este sillar presentaba forma de “L tumbada”, por lo que parcialmente funcionaba como parte de la pared sur de la cloaca alcanzando en ese punto mayor altura. La cubierta de sillares se encontró a una cota media de 29,77 m. snm., estando en el momento de la intervención la rasante de la calle a 31,08 m. snm., aunque el pavimento ya había sido desmontado. Las paredes presentaban cada una 30 cm. de anchura con al menos 54 cm. de desarrollo vertical sin que se alcanzara el nivel de suelo. La luz presentaba igualmente 30 cm. de anchura por lo que la anchura total de la estructura es de aproximadamente 90-96 cm.

Fase medieval-Andalusí

Correspondiente a esta fase han sido caracterizadas una serie de unidades estratigráficas que corresponderían con el momento de expolio y destrucción de la estructura de sillares y *opus caementicium* UUEE 13, 14 y 15. Se trata de las UUEE 7 y 8 (fosa de expolio de los sillares sureste que desde la cota 29,70 m. snm, llega a la cota 28,54 m. snm., y el propio relleno de la fosa), y de las UUEE 9 y 10 (rellenos que marcarían un momento posterior que marca una fuerte y rápida subida de cotas formalizada mediante rellenos oscuros de carácter orgánico los cuales se desarrollan desde cotas situadas a 29,76 m. snm., hasta alcanzan los 27,40 m. snm.) Los rellenos

UUEE 8 y 9 podrían ser entre sí asimilables ya que no es descartable el hecho de que sean un mismo estrato cuyo contacto habría quedado eliminado por la vertical negativa contemporánea UE 1. De ser así la fosa UE 7 sería una vertical de destrucción generada en un momento previo a la amortización y ocultación del edificio por las UUEE 9 y 10, circunstancia que parece la más probable,

La formalización de los depósitos UUEE 8 a 10 durante el periodo andalusí suponen la ocultación y amortización completa de la estructura de sillares y *opus caementicium* UUEE 13 a 15 que quedó soterrada bajo los mismos.

Fase Moderno-Contemporánea

A esta fase se adscribe el nivel de uso de calle UE 5 que fue documentado de manera parcial al no conservarse restos del mismo en otros puntos de la calle Padre Morales. Se encontraba muy alterado por la realización de la zanja UE 1, así como por los trabajos de obra que se estaban realizando en la calle Padre Morales para la sustitución del tubo de saneamiento UE 3, así como de la pavimentación. La cota a la que fueron documentados los restos de este nivel de calle es de 29,90 m. snm., con caída hacia el sur, estando ubicado el tramo registrado a la altura de medianera entre las parcelas nº 10 y 12, y su base apoyaba en algunas zonas directamente sobre la fábrica de *opus caementicium* UE 13.

La UE 5 se caracteriza por ser un nivel de calle formado por pequeños guijarros, piedras y fragmentos cerámicos entremezclados con un ligante de tierra que presentaba una componente en cal que le otorgaba una alta consistencia. La cota inferior se documenta a 29,70 m. snm. Lo que implica un grosor medio de 20 cm.

En otros puntos de la C/ Padre Morales no se ha documentado el nivel de superficie de calle UE 5, sino que se ha registrado un relleno (UE 6) de aproximadamente 15-20 cm. de grosor localizado a la cota 29,82 m. snm., que presentaba algunos materiales de fines del XVIII-XIX y principios del XX. Este relleno es muy probable que sean los restos del pavimento UE 5, que habrían sido alterados en su nivel superior por las actuales obras que se estaban desarrollando, y que habrían “descabezado” el antiguo nivel de uso de la calle.

Fase Contemporánea

La secuencia estratigráfica documentada en el sector intervenido se cierra con una fase final de datación contemporánea (mediados-primer tercio del s. XX), que corresponde con la antigua red de saneamiento que daba servicio a la calle Padre Morales. Esta fase contemporánea comprende a una serie de unidades estratigráficas (UUEE 1, 2, 3 y 4) que están en relación con repertorios de materiales cuya datación reciente ha llevado a que estimáramos oportuno el no proceder a su recogida (fragmentos de ladrillos de “taco”, tejas, cerámicas de mesa con pastas de caolín, galbos comunes o vidriados melados).

Las Unidades estratigráficas 1 a 4 corresponden con una vertical negativa de destrucción (UE 1 zanja central para la instalación de red de saneamiento con tubo de hormigón), una base de ladrillo macizo (UE 2 ubicada en la base de la zanja para el apoyo y asiento del tubo de hormigón), un tubo de hormigón machihembrado (UE 3 tratándose de la propia red de saneamiento y acometidas laterales relacionadas con ella), y el relleno que sellaba la zanja (UE 4 con abundantes restos de materiales constructivos, escombros y fragmentos cerámicos).

La apertura en el s. XX de la vertical negativa Zanja UE 1 significó la sección completa de la calle Padre Morales en toda su longitud siendo registrada durante la A.A.P. exclusivamente en su tramo norte, al estar ya el tramo sur finalizado y repavimentado al inicio de la misma. Su afección en profundidad alcanzó en la parte sur de la edificación romana (UUEE 13 a 15) los 28,04 m. snm., y los 28,54 m. snm en la central, rozando en su coronamiento a esta estructura arqueológica. Igualmente al norte de la edificación romana esta zanja alcanza en la cota 29,65 m. snm., a la cloaca romana (UUEE 17 a 21). Sobre ambas estructuras alcanzadas por la zanja UE 1, cuando fue instalada la antigua red de saneamiento se apoyó directamente el tubo de hormigón sobre el coronamiento de las mismas.

Como ya hemos indicado *supra*, cuando el tubo de hormigón fue retirado y se limpió la superficie de la estructura se comprobó como ésta había sido arañada con maquinaria quedando dos grandes huellas longitudinales sobre la misma, así como una significativa muesca en un sillar producto del desprendimiento de un fragmento. La zanja UE 1 secciona a su vez a los niveles deposicionales de datación andalusí (UUEE 7

a 10), así como a los Moderno-Contemporáneo (UUEE 5 y 6). De los datos recopilados se infiere que durante la construcción de la antigua red de saneamiento no se desmontó ninguno de los sillares que forraban la estructura UUEE 13 a 15, sino que estos ya habían sido desmontados previamente.

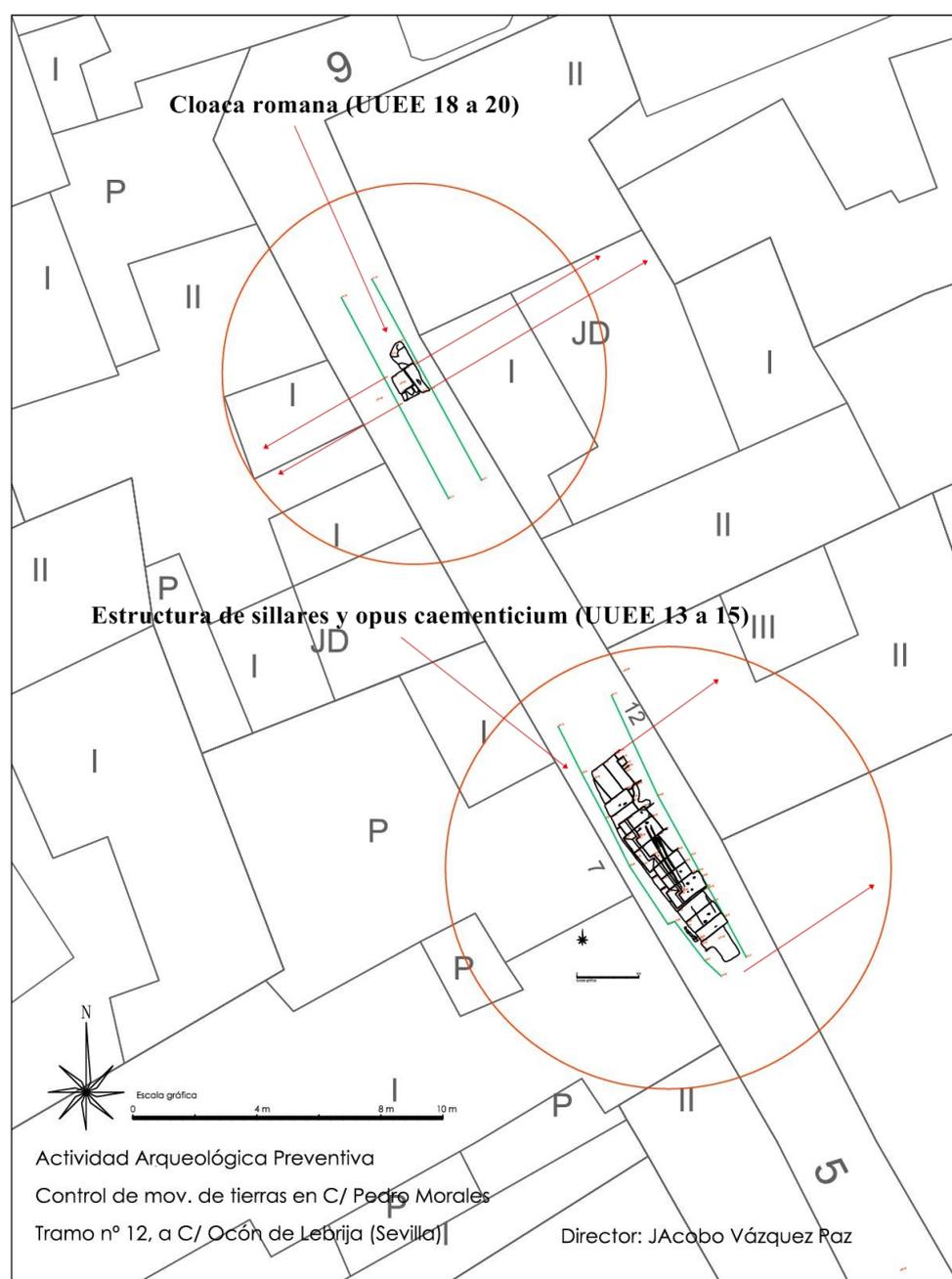


Figura 1. Situación general estructuras.

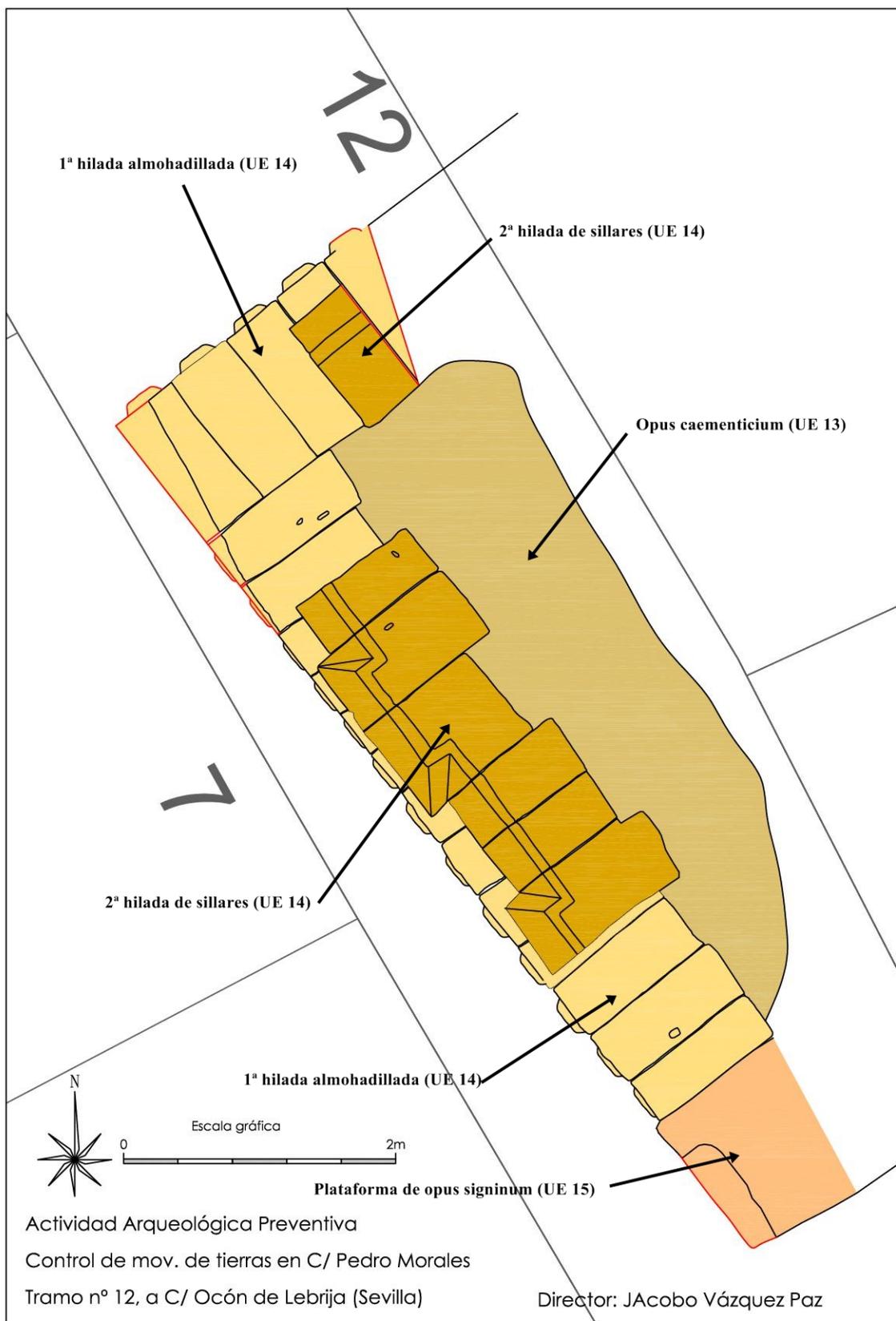


Figura 3. Estructura de sillares sin cotas

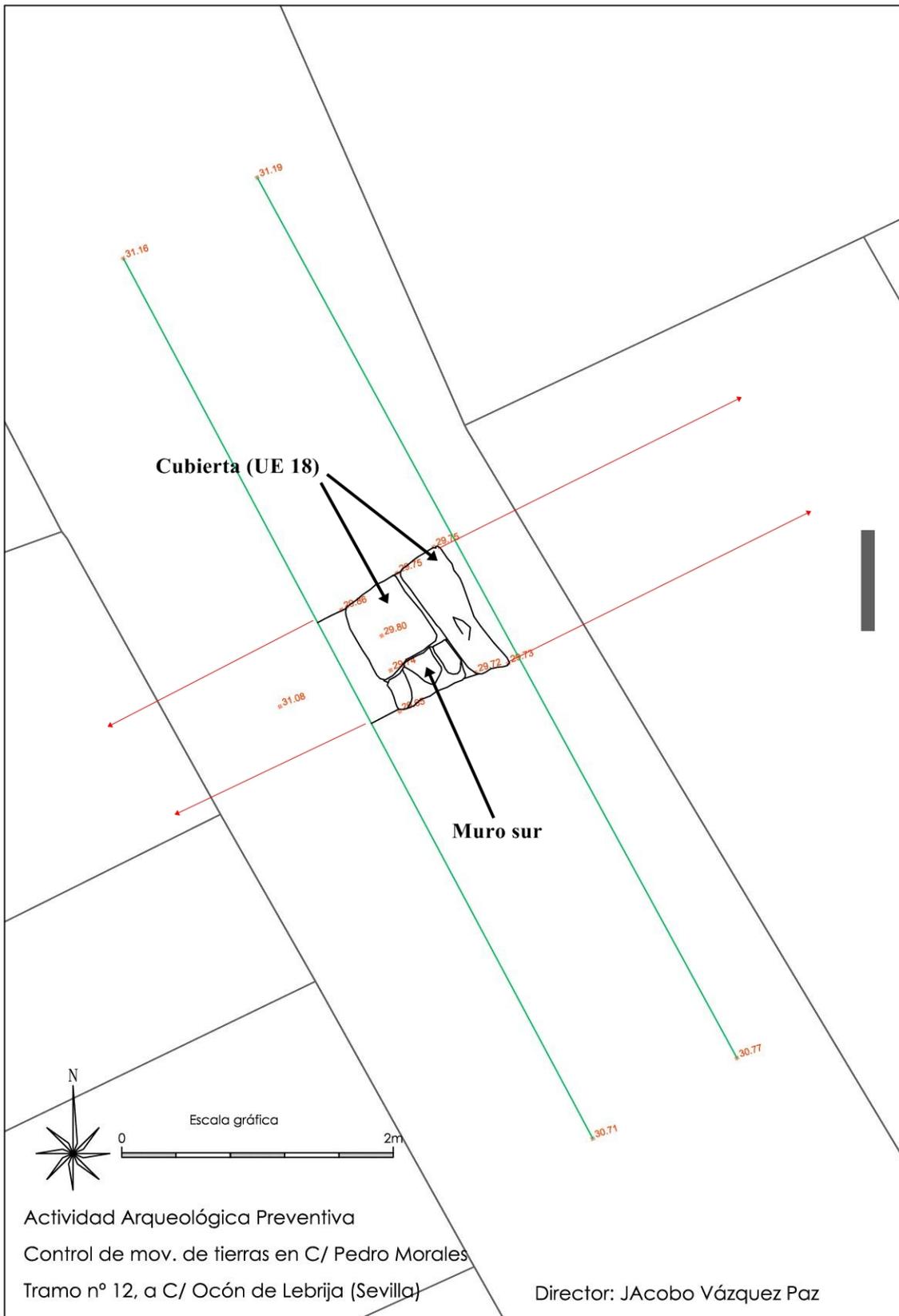


Figura 4. Planta cloaca romana



Figura 5. Vista general de la estructura de sillares

Borrado



Figura 6. Vista detalle del sistema constructivo

Borrador